

# JUAN DE VALLEJO Y LOS MAESTROS ARTEGA EN LA CAPILLA DE SANTA ANA Y SANTIAGO EN BELORADO (BURGOS)

ROSARIO DÍEZ DEL CORRAL GARNICA  
Profesora Titular del Departamento de  
Composición Arquitectónica  
Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid

**RESUMEN:** *La capilla de Santiago y santa Ana en Belorado (Burgos) fue fundada por Gonzalo Monte Marrón en 1548 para enterramiento suyo y de sus familiares. Nueva documentación nos informa de que fue construida por varios miembros de la familia Arteaga. Juan de Vallejo y Ochoa de Arteaga figuran como tasadores de la obra. La capilla de planta centralizada y sacristía pone de manifiesto las estrechas relaciones familiares y profesionales de los maestros de obras en la Castilla del siglo XVI. Dos espléndidas rejas comunican el espacio de la capilla con el presbiterio y la nave central. Un bello retablo, construido en 1573, se integra perfectamente en la arquitectura.*

**PALABRAS CLAVE:** Belorado, Capillas funerarias siglo XVI en Burgos, Arquitectura del Renacimiento en España, Juan de Vallejo, Ochoa de Arteaga.

**ABSTRACT:** *The chapel of Santiago and Saint Ana in Saint Mary's church (Belorado, Burgos) was established by Gonzalo Monte Marrón in 1548 to serve as his burial and that of his family. New documents indicate that it was built by several members of the Arteaga family. Juan de Vallejo and Ochoa de Arteaga acted as the construction appraisers. This central-plan chapel and the adjoining vestry points out to the close relationships, both familial and professional, between XVI th century Castilian master builders. Two splendid iron grilles connect the chapel space with those of the chancel and the central*

---

ISSN: 0211-8998. B.I.F.G. Burgos, XCVI, 255 (2017/2), (525-543)

Recibido: 26-01-2017

Aceptado: 22-11-2017

*nave. A beautiful altar-piece, made in 1573, is perfectly integrated within the architecture.*

KEYWORDS: Belorado, XVI th century burial chapels in Burgos, Spanish Renaissance architecture, Juan de Vallejo, Ochoa de Arteaga.

## LA CAPILLA FUNERARIA DE SANTA ANA Y SANTIAGO EN BELORADO (BURGOS)

La pujanza económica de Burgos en la primera mitad del siglo XVI se percibe claramente desde el punto de vista artístico. La arquitectura religiosa tuvo un gran impulso debido en gran parte a la construcción de numerosas capillas funerarias<sup>1</sup> en las que los ciudadanos, muchos de ellos no pertenecientes a la clase social más elevada, emularon a la nobleza por medio de espacios religiosos que perpetúan su memoria. La catedral se convirtió en un foco fundamental para la difusión de estas fundaciones en las diversas iglesias de la ciudad y por extensión de la diócesis.

Desde el punto de vista espacial las capillas funerarias cobraron cada vez mayor protagonismo y el despliegue de numerosos elementos heráldicos e inscripciones proclamaban el nombre del fundador.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Las capillas funerarias del siglo XVI se inscriben dentro de una larga tradición en la Península Ibérica. Hasta entonces se habían situado fundamentalmente en la girola o de las naves laterales, sometidas siempre al espacio de la iglesia. Martín Martínez de Simón, E. "Un modelo funerario de la escuela burgalesa: Las capillas centrales de la segunda mitad del siglo XV" en Burgos Anales de Historia del Arte, 2013, vol. 23, Num. Especial, pp. 273-287. Yarza Luaces, J.: «La capilla funeraria hispana en tomo a 1400», en M. Núñez y E. Pórtela (Coord.): La idea y el sentimiento de la muerte en la Historia y el Arte de la Edad Media. Santiago de Compostela, 1988, pp. 67-91. Marías, F. y Serra, A. "La capilla Albornoz de la Catedral de Toledo y los enterramientos monumentales de la España Bajomedieval". Demeures d'éternité. Eglises et chapelles funéraires aux XV et XVI siècles. Actas del coloquio celebrado en el Centre d'Études Supérieures de la Renaissance Junio 1996. Paris 2005, pp. 33-48. Pereda Espeso, F. "Magnificencia, también propaganda. Las capillas funerarias en la Península Ibérica durante la baja Edad Media" III Jornadas de Cultura Hispano-Portuguesa. Interrelación cultural en la formación de una mentalidad. Siglos XII al XVI, coord. Vicente Ángel Álvarez. Palenzuela 1999, pp. 313- 324. Pereda, F., "Entre Portugal y Castilla: la secuencia formal de las capillas ochavadas de cabecera en el siglo XV". Demeures d'éternité. Eglises et chapelles funéraires aux XV et XVI siècles. Actas del coloquio celebrado en el Centre d'Études Supérieures de la Renaissance, Junio 1996. Paris 2005, pp. 49- 64.

<sup>2</sup> Entre la extensa bibliografía existente hemos seleccionado solamente algunos títulos especialmente relacionados con el tema que nos ocupa. La capilla de los Condestables en la catedral se convierte en un verdadero hito arquitectónico: Rodríguez

Estas capillas muchas veces edificadas en sus pueblos natales, se convirtieron no solo en lugares para enterramiento suyo y de sus parientes sino también en importante sostén económico familiar a través de las rentas proporcionadas por las fundaciones de capellanías y patronatos.

Tal actividad artística atrajo a numerosos artistas: canteros, orfebres, pintores... de otras zonas de la Península y de fuera de nuestras fronteras.

En este artículo estudiamos la capilla de Santiago y santa Ana en Belorado, pueblo situado al este de la provincia, muy próximo a la Rioja y en el Camino de Santiago. Construida en estos años, en ella confluyeron algunos de los maestros más importantes del momento. A través de nueva documentación hemos podido estudiar la capilla en su totalidad: arquitectura, rejería y retablo.

---

Gutiérrez de Ceballos, A. y Pereda, F. "Coeli enarrant gloriam Dei. Arquitectura e iconografía en la capilla de los Condestables de la catedral de Burgos" *Annali di Architettura* n° 9, 1997, pp. 17-34. De esta primera mitad de siglo destaca fuera de la capital, en la parroquia de Frías, la capilla de la Visitación mandada construir por el Deán de Sigüenza, don Clemente López de Frías para sepultura de sus padres. Alonso Ruiz, B. *Arquitectura tardogótica en Castilla : los Rasines*. Universidad de Cantabria 2003. Alonso Ruiz, B. "Un modelo funerario del tardogótico castellano: las capillas treboladas". *Archivo Español de Arte* LXXVIII, 2005, 311, pp. 277- 295. Carazo, E. y Otxotorena, Juan Miguel. *Arquitecturas centralizadas. El espacio sacro de planta central: diez ejemplos en Castilla y León*. Valladolid, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Valladolid, 1994. Carrasco Martínez, A. "Los Mendoczo y lo sagrado. Piedad y símbolo religioso en la cultura nobiliaria". *Cuadernos de Historia Moderna*, 2000, 25, pp. 233- 269. García Cuetos, M. P. "En los límites de la sombra como arquetipo historiográfico. La llegada de Juan de Colonia y su aportación a la arquitectura tardogótica en Castilla" en Alonso Ruiz, B., *Los últimos arquitectos del Gótico*, Santander, Universidad de Cantabria, 2010, pp. 79- 81. García Flores y Ruiz Souza, J. C. "La capilla de los Vega en el Monasterio de san Pedro de la Espina (Siglos XV- XVII)". *Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte*, 1999, pp. 77-91. Ibañez Pérez, A. C. *Arquitectura civil del siglo XVI en Burgos*. Burgos 1977. Ibañez Pérez, A. C. *Arquitectura burgalesa del siglo XVI*. Historia 16, D.L. Madrid 1993. Ibañez Pérez, A. C. "Burgos en el siglo XV" *Actas del Congreso Internacional sobre Gil de Siloe y la escultura de su época*. Burgos 2001. Ibañez Pérez, A. C., Payo Hernanz, R. J., *Del Gótico al Renacimiento. Artistas burgaleses entre 1450 y 1600*. Burgos: Cajacírculo, 2008, pp.82-92. Ibañez Pérez A. C. "Arquitectura del siglo XVI en Burgos". *El arte del Renacimiento en el territorio burgalés*, coord. por E. J. Rodríguez Pajares, M. I. Bringas López, 2008, pp. 59-80. Pereda, F y Rodríguez Gutiérrez de Ceballos "Arquitectura funeraria en Castilla- León: Los Velasco. Antecedentes y consecuencias de la Capilla de los Condestables" XIII Coloquio de Historia de la Arquitectura, Tours 1996. Polanco Melero, C., *Muerte y Sociedad en Burgos en el siglo XVI*. Exma. Diputación Burgos 2000. Rodríguez G. de Ceballos, A. "La capilla de los Vélez en la catedral de Murcia" *Demeures d'éternité. Eglises et chapelles funéraires aux XV et XVI siècles*. Actas del coloquio celebrado en el Centre d'études supérieures de la Renaissance Junio 1996. Paris 2005, pp. 65- 72.

Al pie del castillo se halla la parroquia de santa María, de fundación muy antigua que cobró especial relevancia al unirse en ella las distintas iglesias del pueblo en 1446.<sup>3</sup> Conserva varias capillas funerarias importantes, entre las que destaca la de Santiago y santa Ana. La inscripción que recorre su parte superior suministra las únicas noticias que se conocían de ella hasta el momento: el nombre del fundador y la fecha de su construcción.

La capilla llamó la atención de Jovellanos quien la describió en sus Diarios.<sup>4</sup> En el catálogo monumental de la Provincia de Burgos, que no llegó a publicarse, N. Sentenach alabó su factura<sup>5</sup> y Alberto C. Ibáñez Pérez la destaca entre las capillas funerarias que se construyeron en el siglo XVI en la provincia.<sup>6</sup>

Su fundador fue don Gonzalo Monte Marrón, natural de Belorado<sup>7</sup>, beneficiado de la iglesia de santa María, canónigo de Zamora e inquisidor de Valladolid. Su familia de origen santanderino, se había establecido en Belorado dos generaciones antes.<sup>8</sup>

---

<sup>3</sup> Zaparaín Yáñez, M. J. Belorado en los siglos XVII y XVIII su desarrollo urbano-arquitectónico. Burgos 1993. Rodríguez Pajares, E. J., Bringas López, M. I., (coord.) El arte del Renacimiento en el territorio burgalés, Burgos 2008. Zaparaín Yáñez M. J. ob. cit. p. 22: Hay noticias de la iglesia en fecha tan temprana como 1128, sin embargo el aspecto actual se corresponde con una reedificación del siglo XVI. En el siglo XIX se desmontó la torre y la fachada principal, siendo reconstruida posteriormente.

<sup>4</sup> Jovellanos, M. Diarios, Obras publicadas e inéditas de don Gaspar Melchor de Jovellanos. Biblioteca de autores españoles, Vol III, Madrid 1956, p. 284: "... la parroquia de Santa María: gótica; una nave; media naranja moderna; capilla del cruce-ro de la Epístola; gracioso retablo con adornos en su caja de piedra de arquitectura media; dos sepulcros, en uno de ellos dice: Aquí están sepultados los ilustres señores Gonzalo Marrón y Monte y doña Beatriz de Salazar, su muger, patronos primeros que fueron de esta capilla que dotó el muy ilustre señor Gonzalo de Monte de Marrón, Inquisidor que fue de Valladolid..."

<sup>5</sup> Sentenach, N. Catálogo Monumental de la Provincia de Burgos. Manuscrito, 1924, vol. 3, p. 98: "Las capillas laterales al presbiterio quedan separadas de este y de las naves por sendas rejas, todas de labor muy artística. La de la epístola, de Santiago, con elegante arco en el centro, es de fino estilo plateresco, y bajo su arco del fondo se cobija un retablo igualmente plateresco, con Santiago en el ático y relieves en sus intercolumnios, todo él de muy correcto y florido estilo".

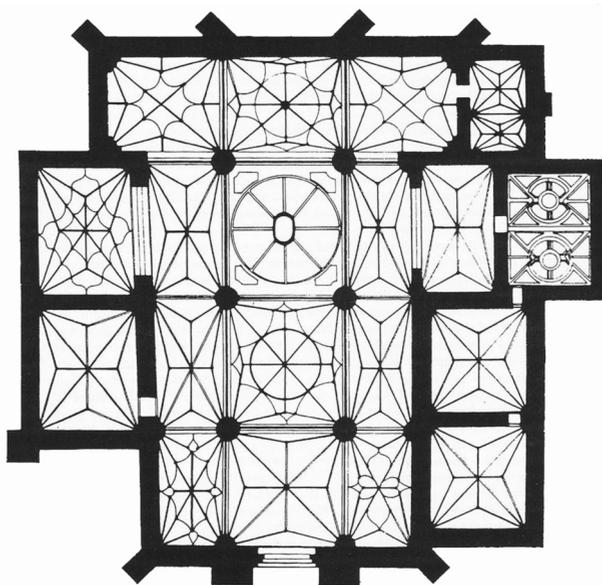
<sup>6</sup> Ibáñez Pérez, A.C. Arquitectura burgalesa del siglo XVI, Madrid 1993, p. 22

<sup>7</sup> En este pueblo tenía una casa que mandó vender a su muerte. Archivo del Señorío de Anguciana (a partir de ahora A.S.A) Capellanía de Belorado. Testamentos e inventarios, legajo 2, cuadernillo 3, Codicilo al testamento otorgado en Octubre de 1550 en Zamora. fol. 9- 11r.

<sup>8</sup> A.S.A. Capellanía de Belorado. Testamentos e inventarios, legajo 2. Carta Ejecutoria de hidalguía de los Marrón (1508): Juan Sánchez de Marrón era natural

En Octubre de 1548 obtuvo una concordia con el Abad y cabildo de la iglesia de santa María<sup>9</sup>. En ella se expone que el Inquisidor deseaba construir una capilla en esta iglesia y para ello solicitó suelo al Abad y cabildo que se lo concedió a cambio de 750 maravedís pagados cada año perpetuamente. Además se asignaron anualmente otros 375 para reparaciones.

Se le cedió el suelo de la capilla de Santiago y santa Ana “para que en ella edifique una capilla conforme a la traza y concordia que con los canteros tiene tomada la qual a de ser en largo veynte e çinco pies y de ancho diez e nueve y en lo demas del hedificio de la manera que con los dichos canteros se concordare”. Se le permite poner en ella



Planta de la iglesia de santa María en Belorado. M.J. Zaparaín Yañez

de Marrón en la Montaña (Cantabria) y se trasladó a vivir a Herramelluri. Según declararon los testigos su marcha se debió a distintas enemistades, banderías y “ciertas cuestiones de muertes”. Su hijo Diego Sánchez Marrón aparece como vecino de Belorado y se casó en primeras nupcias con Catalina Sánchez y en segundas con una hija de Gonzalo Monte. Del primer matrimonio nació Diego de Marrón, padre del Inquisidor. A.S.A, Capellanía de Belorado. Testamentos e inventarios, legajo 2, Executoria de nobleza ganada por Vitores Marron, (1535)

<sup>9</sup> A.S.A. Capellanía de Belorado. Testamentos e inventarios Concordia hecha por el Inquisidor Monte con el Abad y Cabildo de santa María de Belorado en el año de 1548.

“sus armas y letreros” y colocar si quisiere un “bulto de piedra o de otro material a su contentamiento”. Si quisiere hacer sacristía se le concederá también suelo “a la parte de la huerta”.

El espacio cedido estaba situado en la cabecera del templo junto al presbiterio y correspondía a una capilla anterior que tenía la misma advocación. Por ello se especifica que “por quanto la capilla...no se puede labrar sin tener trabazon con la capilla mayor” aproveche los estribos e pilares de ella pero construya a su costa todos los que sean necesarios para su seguridad. Se le permite también colocar dos rejas, una a la entrada y otra hacia el altar mayor, teniendo ambas forma de medias puertas, y también que él y todos sus parientes pudieran enterrarse. D. Gonzalo fundó en ella dos capellanías<sup>10</sup>.

Dos años después, en Octubre de 1550, el inquisidor otorgó testamento en Zamora.<sup>11</sup> En él establece su voluntad de ser enterrado en su fundación de Belorado, que todavía no se había terminado: “...si Dios fuere servido de me llebar antes que yo acabe de hazer la dicha capilla del señor Santiago que tengo començada de hazer”. En otro lugar vuelve a especificar: “en la dicha mi capilla que yo ansi hago en la dicha villa de Belorado”.

La organización y funcionamiento de su fundación es una de las principales preocupaciones expresadas en su testamento y en los dos codicilos posteriores<sup>12</sup>. Establece que junto a los dos capellanes haya también un mozo de coro, y especifica quienes son los designados.<sup>13</sup> Hombre meticuloso, don Gonzalo se preocupó por la figura del patrono que debía ocuparse de terminar la capilla y su posterior funcionamiento y nombró finalmente en el codicilo a su sobrino don Gonzalo Marrón<sup>14</sup>. Dotó a la capilla con dos cálices de plata y una lámpara

---

<sup>10</sup> Los capellanes cobrarían 7000 maravedís cada año, obligándose a decir en la capilla misa diaria alternándose semanalmente

<sup>11</sup> A.S.A. Capellanía de Belorado. Testamentos e inventarios, leg 2, Testamento del Inquisidor don Gonzalo Monte

<sup>12</sup> El primero fue dado en Zamora el 8 de Noviembre de 1550 y el siguiente un mes después, el 21 de Diciembre

<sup>13</sup> Establece que los capellanes sean sus sobrinos Rodrigo de Lara y Francisco de Arciniega, y que uno de los hijos de su sobrina Catalina de Velasco ocupe la plaza de mozo de coro.

<sup>14</sup> Previamente en su testamento había nombrado a su sobrino Juan de Velasco, a quien debía suceder Gonzalo Marrón, también sobrino suyo., A.S.A. Capellanía de Belorado. Testamentos e inventarios, leg 2, Testamento del Inquisidor Gonzalo Monte, cláusula XXIII fol. 4 v.

de plata además de sus guadamecés y alfombras, y la nombró heredera universal de sus bienes<sup>15</sup>. De esta donación, todavía se conservan en la parroquia un juego de candeleros y un cáliz de hermosa factura.<sup>16</sup>

La capilla, situada en la cabecera en el lado de la epístola, tiene en uno de sus lados la sacristía. Todo el conjunto está dotado de una gran unidad y destaca por la calidad de su factura. Dos espléndidas rejas la ponen en comunicación visual con el presbiterio y con la nave lateral. Arquitectura y escultura están concebidas a la vez. Una gran bóveda de nervios estrellada cubre el espacio único y se apoya sobre una elegante cornisa en la que se haya una inscripción a la que me referiré más adelante.



Vista de la capilla de santa Ana y Santiago desde el crucero

<sup>15</sup> Afirma tener 3.400 ducados de oro. Regaló también su “loba morada con su capirote” y otras dos lobs para los ornamentos y frontales de la capilla, y los manteles “alemaniscos” y “todo lo que tuviere de lino y olanda” para sábanas del altar

<sup>16</sup> Barrón García, A. La época dorada de la platería burgalesa 1400-1600 Junta de Castilla y León, 1998, vol. 1, pp. 384-385



Bóveda de la capilla

En el muro de la cabecera, la cornisa se dobla para dar lugar a un gran arco-hornacina que está compuesto por dos órdenes con columnas acanaladas en su tercio superior, mientras que el inferior está cubierto con variada ornamentación: colgaduras imitando tejidos, figuras humanas... La decoración recubre todo... hallamos angelotes o puttis en las enjutas y cabezas de angelillos en el trasdós y las pilastras del arco. La hornacina cobija un retablo renacentista situado encima de la mesa del altar. El sentido ascente de toda la composición se ve reforzado por las esculturas de la Virgen y san Juan colocadas encima de las columnas a ambos lados de un gran crucifijo. En los dos flancos del retablo figuran el escudo de Marrón a nuestra izquierda y el de Monte a la derecha, correspondientes al fundador.<sup>17</sup>

<sup>17</sup> Huidobro y Serna, L. *Las peregrinaciones jacobeanas II*, Madrid 1950, p. 48 se confunde y afirma que se trata del de los Salazar “que en la bóveda van unidos, cuarteados sus blasones”. Entremezcla la descripción de esta capilla con la situada al lado que tiene efectivamente los escudos de esta familia en los nervios de su bóveda.



Retablo de la capilla

El muro de la derecha está articulado de una manera elegante y plástica para ordenar dos arcosolios y la puerta de acceso a la sacristía. La composición se organiza por medio de cuatro columnas que sostienen un entablamento coronado por una composición vegetal y aérea que tiene en el centro las armas del fundador. Se puede detectar la huella del estilo decorativo de Siloe, tan presente en muchas de las obras burgalesas.<sup>18</sup> Puerta y sepulturas están tratadas de una

<sup>18</sup> Camón Aznar J. La Arquitectura y la orfebrería españolas del siglo XVI. Summa Artis XVII, Madrid 1970, p. 272. Speranza, F. "La escalera dorada de la catedral de Burgos". Archivo Español de Arte. 293, 2001, pp. 19- 44

manera unitaria aunque ello obligue a algunas discordancias, como la diferencia de anchura en la zona de paso a la sacristía. Los puttis ocupan las enjutas y el entablamento, y los arcosolios tienen en el intradós una decoración de rosetones. El sepulcro del fundador, situado en el centro, tiene labrada una hornacina terminada en forma de venera, como era muy usual en estas fechas en los cenotafios burgaleses, con una escultura de santa Ana múltiple, titular de la capilla, de muy bella factura renacentista. Quizás fuera pensado para colocar una figura o “bulto” del Inquisidor, tal como se indica en la concordia firmada con el cabildo en 1548. La ausencia de cualquier decoración o inscripción en el muro frontero y la colocación de la escultura de la santa titular de la capilla en el lateral así nos lo hace suponer.<sup>19</sup> En el situado a nuestra derecha se enterraron los primeros patronos: Gonzalo Marrón y su esposa Beatriz de Salazar. Sus escudos pintados se pueden ver todavía en el muro frontero. Debajo de ellos se conserva un marco realmente elegante que encuadra una inscripción. Se trata de dos figuras compuestas por cabezas humanas con elementos vegetales y extremidades a modo de pezuñas. Se puede leer todavía una parte muy pequeña del texto que estaba pintado que Jovellanos transcribió en sus diarios<sup>20</sup>.

La capilla, en su totalidad, incluyendo las espléndidas rejas, se construyó entre los años 1548, fecha de la concordia entre el inquisidor y el cabildo y abad de la iglesia, y 1555 tal como nos indica la inscripción que corre a lo largo de la cornisa: “ESTA CAPILLA A GLORIA DEL SEÑOR Y DEL APOSTOL SANTIAGO EDIFICO Y FUNDO E DOTO EL LICENCIADO GONÇALO MONTE DE

---

<sup>19</sup> Huidobro habla de estatuas orantes en relación con el otro sepulcro pero dada la confusión que existe entre ambos quizás se refiera a este. La existencia de la inscripción en el sepulcro del patrono y su mujer nos induce a pensar que no se pensó colocar ahí dos esculturas orantes que impedirían su visión.

Llama la atención el mal estado en el que se haya la sepultura. El párroco a quien agradecemos su ayuda y disponibilidad nos informa de que la piedra colocada en la actualidad sobre el enterramiento corresponde a una lauda de otra iglesia. Se ha colocado ahí en los últimos años.

<sup>20</sup> Huidobro y Serna, L. Ob.cit., II, Madrid 1950, p. 51, Apéndice 1. La inscripción del sepulcro dice así: “Aqui estan sepultados los ilustres señores Gonzalo de Marron i Monte i Doña Beatriz de Salazar Ballejo su mujer patronos primeros desta capilla que docto el muy illustre señor Gonzalo de Marron, inquisidor que fue de Valladolid. Murieron Gonzalo de Marron año de 71. Doña Beatriz de Salazar su año de 64 años.” A.S.A. Capellanía de Belorado. Testamentos e inventarios. Testamento cerrado de Gonzalo Marrón.



Sepulchros del fundador y del patrono y puerta de la sacristía

MARRON INQUISIDOR DE VALLADOLID E CANONIGO DE ÇAMORA E BENEFICIADO DE ESTA IGLESIA E NATURAL DE ESTA VILLA AÑO 1555”.

En el año de 1553 comenzaron los problemas entre el cabildo y el patrono<sup>21</sup>: entre otras causas se aducía que el tamaño de la capilla excedía lo pactado con el fundador y que se había hecho daño a la capilla mayor. Pedían el abad y cabildo que el patrono y capellanes pagaran por ello 200.000 maravedís a la parroquia. Exigían además que las rejas fuesen dos medias puertas. Frente a ello los capellanes y el patrono alegaron que las rejas y los asientos de piedra para

---

<sup>21</sup> En abril de 1553 se presentó ante los provisosores de Burgos en nombre de las iglesias de Belorado Joan de Çaldiba y presentó una demanda por distintas causas: los capellanes no asisten al coro y no quieren participar en las procesiones. A.S.A. Capellanía de Belorado. Testamentos e inventarios Cuadernillo cosido.

ponerlas ya estaban hechas y que era además imposible realizarlas totalmente practicables ya que por el tamaño del hueco pesarían demasiado. Afirmaban además que con la nueva construcción “se avia fortificado la dicha capilla mayor que estaba muy vieja y se iba cayendo... y que avia rrecebido muy grand utilidad e provecho”<sup>22</sup>. Alegaron además que la iglesia había recibido un gran beneficio al “hazer un edefiçio tan suntuoso en ella en que avia gastado mas de doze mill ducados”

El litigio llegó hasta la chancillería de Valladolid<sup>23</sup>. En Agosto de 1554 la chancillería dictó una carta ejecutoria confirmando la sentencia anterior, pero el cabildo y el Abad siguieron ofreciendo resistencia, alegando ahora que se estaba asentando la reja fuera del espacio establecido. Finalmente intervino el corregidor<sup>24</sup>, que dictaminó que el asiento de la dicha reja “se haçia según como estaba hecha antes que el pleito se començase” y ordenó que no “inquieten ni perturben” al patrono.

Las dos espléndidas rejas que tantos problemas causaron a Gonzalo Marrón constan de dos cuerpos, el superior formado por balaustres con relieves en los frisos. El inferior en su parte central consta de dos batientes practicables. Los remates son sumamente elegantes y aéreos compuestos por roleos en forma de ese y el escudo del fundador en el centro. En la reja que da al presbiterio, el escudo del fundador está sujeto por dos tenantes humanos con pies formados por elementos vegetales de muy bella factura renacentista. Andrés Carmona es el maestro rejero que aparece en la documentación. A pesar de que Cristóbal de Andino había fallecido en 1543, cinco años

---

<sup>22</sup> Ibidem fol. 4v y 5 r.

<sup>23</sup> Archivo de la Real Chancillería de Valladolid. Registro de ejecutorias, caja 812, 22. “Ejecutoria del pleito litigado por Gonzalo de Marrón Monte, vecino de Belorado (Burgos), con el cabildo eclesiástico de Belorado (Burgos), sobre las condiciones, obras y obligaciones a que está sometido el patronazgo de la capilla de Santiago en la iglesia de Santa María, de Belorado (Burgos)” . A.S.A. Capellanía de Belorado. Testamentos e inventarios, Cuadernillo cosido, 2. El 8 de Mayo de 1554 se dictó una sentencia dando la razón a Gonzalo Marrón.

<sup>24</sup> A.S.A. Capellanía de Belorado. Testamentos e inventarios, cuadernillo cosido 2. F. 6 v. Don Gonzalo alegó frente al corregidor que no acataba la sentencia y que “poniendose a la puerta de la dicha yglesia resistiendo al maestro y criados de las dichas rejas que las llevaban y a mi como tal patron diciendo que las echasen al rio y como de hecho la sacaron las dichas rejas de la dicha capilla y yglesia y las hecharon a la calle y dixeron otras muchas palabras feas y escandalosas y en gran desacato de la dicha executoria real”. 17 Septiembre 1553



Reja de la capilla hacia el presbiterio

antes de que Don Gonzalo Monte fundara su capilla,<sup>25</sup> el taller que se formó en torno suyo agrupó a numerosos rejeros que extendieron su influencia por toda Castilla<sup>26</sup>. Los ecos de sus obras se observan claramente en las de Belorado.<sup>27</sup> En la capilla ambas rejas cumplen la función de verdaderas fachadas con su rica decoración de roleos,

<sup>25</sup> Ballesteros Caballero, Floriano. "Cristóbal de Andino. Su testamento y un pleito por su sepultura". Boletín de la Institución Fernán González, 1973, nº 181, pp. 919-938

<sup>26</sup> En los numerosos pleitos en los que se vio envuelto Andino aparecen citados numerosos colaboradores. Gallego de Miguel, A. "El taller de Cristóbal de Andino", Academia, 74, 1992, p. 101. Sobre la organización del gremio de rejeros, especialmente burgaleses ver: Ibáñez Pérez, A. C., "Las ordenanzas de los herreros y cerrajeros en el siglo XVI". Boletín de la Institución Fernán González 1993, LXXII, nº 207, pp. 307-322.

<sup>27</sup> Sobre Cristóbal de Andino ver: Gallego de Miguel, A. Rejería castellana. Palencia. Palencia. 1988. Idem. "Relaciones entre los maestros rejeros y sus clientes en el siglo XVI", Archivo Español de Arte 1991, 253, pp- 65- 75. Idem: "El taller de Cristóbal de Andino" Academia, 74, 1992, pp. 95- 122. Barrón García, A. A., La época dorada de la platería burgalesa, 1400- 1600. Burgos - Valladolid, 1998, t. I, pp. 384- 385. Olaguer- Feliú, F: "El arte del hierro en España. La forja monumental" en Bartolomé Arraiza, A. Las artes decorativas en España. Summa Artis. Tomo I.

candelabros y escudos en la crestería y se convierten en un elemento fundamental con su idea de cerramiento transparente. Su fecha de ejecución entre 1548 y 1553 nos pone de manifiesto la evolución de la rejería burgalesa en estos años centrales del siglo.<sup>28</sup>

Quiénes fueron el maestro o maestros de obras encargados de trazar y ejecutar la capilla? En el asiento y concordia del año 1548 entre el Inquisidor y el Abad y Cabildo de la Iglesia se especifica que dan el suelo para “que en ella edifique una capilla conforme a la traza y concordia que con los canteros tiene tomada”<sup>29</sup>. Los canteros aparecen por lo tanto desde antes del comienzo de las obras y muy posiblemente son los autores de las trazas. En Junio de 1553 estaba construida la capilla desde el punto de vista arquitectónico ya que se produjo una tasación judicial de la cantería y sacristía “a pedimento de don Gonzalo Monte su patrono y de los maestros que la havian edificado”. Estos eran Martín Fernández, Juan Martínez de Arteaga y Martín de Arteaga. Este último era hijo del maestro Juan de Arteaga, vecino de la Merindad de Busturía en Vizcaya y actuó como fiador de su hermano Juan de Arteaga en el contrato en que este entra como aprendiz de cantería con Juan de Vallejo en 1541<sup>30</sup>.

---

Madrid 1999, tomo XLV. Barrón García, A. “Las artes decorativas en Burgos durante el Renacimiento” en *El arte del renacimiento en el territorio burgalés*, dir. Rodríguez Pajares, E. Burgos 2008, pp. 289- 297. Ballesteros Caballero, F. “Cristóbal de Andino. Su testamento y un pleito por su sepultura”, *Boletín de la Institución Fernán González*, 1973, 181, pp. 919- 938.

<sup>28</sup> Olaguer- Feliú y Alonso, F. o. cit., pp. 72- 76. García Chico, E. “Documentos para el estudio del arte en Castilla: maestros rejeros”. *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología: BSAA*, Tomo 30, 1964, pp. 263-289 y García Chico, E. “Documentos para el estudio del arte en Castilla: maestros rejeros (continuación)”. *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología: BSAA*, Tomo 31, 1965, pp. 55-113. En los documentos publicados por García Chico, no aparece ninguna mención a las rejas de la capilla.

<sup>29</sup> A.S.A. Capellanía de Belorado. Testamentos e inventarios, legajo 3, “Asiento y concordia entre los Muy Reverendos señores inquisidor Montes y Abad y Cabildo de Belorado sobre la fundación de una capilla y capellanes e memorias”, 1548, fol. 2 r.

<sup>30</sup> García Rámila, I. “Nuevas noticias sobre Juan de Vallejo” *Boletín de la Comisión de Monumentos de Burgos* n. 107. 1949, pp. 288- 312. En la carta, Juan de Arteaga ingresa como aprendiz “en vuestro oficio de cantería y por tiempo y espacio de dos años y medio ...por razón que durante dicho tiempo seais obligado a me mostrar todo lo que yo pudiere de prender (sic) del dicho oficio e demas dello me deis por cada un dia de labor de todo el dicho tiempo un real de plata”. Especifica además que le ha de mostrar “lo que toca a la a coda e a la talla, queriendolo e podiendolo yo aprender e para ello me deis obra suficiente”. Sebastián López, S. “El testamento de Juan de Vallejo”. *Arte Español*. Revista de la Sociedad Española de Amigos del Arte, año XLI, t. XXII, 2º cuatrimestre de 1958, p. 51.

Martín de Arteaga, nacido hacia 1513, trabajó con su hermano Juan en la iglesia de Velasco, acabándola en 1560. Intervino en varias obras de puentes: en el de Santo Domingo realizó diversas reparaciones en 1562 y siete años después en 1569, dio las trazas y condiciones para reconstruir el de Herramelluri; e intervino como tasador de Pedro de Resines en la obra de la iglesia de santo Tomás de Haro.<sup>31</sup>

Tenemos pues una familia, los Arteaga, procedente de tierras vizcaínas y firmemente asentada en la ciudad castellana durante varias generaciones.<sup>32</sup> El compartir el mismo apellido nos induce a pensar que uno de sus miembros fue Ochoa Arteaga, quien jugó un importante papel en la arquitectura burgalesa de mediados del siglo XVI. En 1519 aparece trabajando en Burgos muy posiblemente en torno a Francisco de Colonia. Posteriormente se movió en el círculo de Juan de Vallejo y trabajó en diversas obras de la ciudad como el hospital del Rey<sup>33</sup>, el arco de Santa María y diversas iglesias de la provincia.<sup>34</sup>

---

<sup>31</sup> Barrio Loza, J. L. y Moya Valgañón, J. G. "Los canteros vizcaínos (1500- 1800): Diccionario biográfico" KOBIE XI, 1981, p. 193. Es hijo del cantero San Juan de Arteaga y hermano de otro cantero del mismo nombre. Casado con Domenica de Landeta, fué padre de Juan de Arteaga y de Simón y Juana de Landeta.

<sup>32</sup> Barrio Loza, J. L. y Moya Valgañón, J. G. "El modo vasco de producción arquitectónica en los siglos XVI- XVIII" KOBIE, X, t. II, 1980, pp. 298- 342

<sup>33</sup> Ibañez Pérez, A. C. y Payo Hernanz, R. J., " Reyes, mecenas y artistas en el Hospital del Rey de Burgos" Revista de la CECEI, 2008, pp. 71- 74

<sup>34</sup> Ochoa de Arteaga había ampliado las iglesias de Fuentebureba, San Martín de Don, Ventosa de la Bureba y Hontoria de la Cantera. Como escultor trabajó en diversos sepulcros y en la puerta del Hospital del Rey. En 1547 interviene en un pleito que tuvo Juan de Vallejo con los Hurtado de Mendoza. En 1550- 1551 trabajó en la cantería de la cárcel y de la audiencia de Burgos. Debíó morir en 1554. Ibañez Pérez, A. C. "Arquitectura del siglo XVI en Burgos" en *El arte del Renacimiento en el territorio burgalés*, coord. por E. J. Rodríguez Pajares, M. I. Bringas López, 2008, p. 67. Huidobro y Serna, L. "Pampliega: su historia y monumentos." *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos y de la Institución Fernán González de la ciudad de Burgos*, Burgos 1951, XXX, 2º trimestre, pp. 453- 460. Huidobro y Serna, L. "Pampliega: su historia y monumentos." *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos y de la Institución Fernán González de la ciudad de Burgos*, Burgos 1951, XXX, 4º trimestre, pp. 659-674. Martínez Burgos, M. "La torre y el arco de Santa María", *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Burgos*. Diciembre 1922, Año 1, nº 1, pp. 16- 19. Martínez Burgos, M. "Puente, torre y arco de Santa María." *Burgos* 1952. Ibañez Pérez, A. C. "Arquitectura civil del siglo XVI en Burgos." *Burgos* 1977, pp. 191, 247, 296, 320, 452-3. Barrio Loza, J. L. y Moya Valgañón, J. G. "El modo vasco de producción arquitectónica en los siglos XVI- XVIII", p. 344. Río de La Hoz, I. "Referencias documentales para la historia del Arte en Burgos, el País Vasco y La Rioja" *Letras de Deusto*, 31, 1985, pp. 183-186. González de Santiago, I. "El arco de Santa María en Burgos" *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, tomo 55, 1989, pp. 289-306. Payo Hernanz, R. J.,

Trabajando con él se encontraban numerosos canteros y entalladores vascos.<sup>35</sup> La estrecha relación entre los distintos miembros de la familia se pone de manifiesto una vez más en la construcción de la capilla de Santiago y Santa Ana.

Fernando Marías al estudiar el aprendizaje del maestro de obras en la España del siglo XVI ha puesto de manifiesto cómo el primer nivel de formación surgía “prácticamente por generación espontánea” y el segundo nivel, que parece corresponder con el de oficial de cantería, se alcanzaba después de una estancia como aprendiz en casa de un maestro con una transmisión de sus conocimientos y habilidades.<sup>36</sup> Las relaciones entre aprendiz y maestro en muchos casos eran muy estrechas y duraba toda la vida. En este caso la relación entre la familia Arteaga y Juan de Vallejo se hace patente.

Cuando el patrono de la capilla don Gonzalo Marrón llamó a un maestro para tasar la obra realizada por los tres canteros contratados, acudió precisamente a este arquitecto. Los canteros nombraron por su parte a Ochoa de Arteaga. El 26 de Junio de 1553 tenemos, pues, en Belorado, a los dos principales arquitectos de Burgos tasando la obra de unos canteros que tienen especial relación con ellos. Ambos se pusieron de acuerdo en valorar la obra de los “que an fecho la dicha capilla” y afirman bajo juramento “que ellos an visto muy bien la capilla de señor santiago e santa ana” y “..allan que merece toda la obra de la canteria de la dicha capilla todo desde el çimien-

---

Historia de las Casas Consistoriales de Burgos. Burgos 2008. Para un estudio completo de la figura de Ochoa de Arteaga ver: Payo Hernanz, R. J. “Ochoa de Arteaga, Arquitecto y escultor vasco del Renacimiento” en *Alma Ars. Estudios de Arte e Historia en homenaje al Dr. Salvador Andrés Ordax*, coord.. Zalama, M. A. y Mogollón, P. Universidad de Valladolid 2013, pp. 47- 52

<sup>35</sup> Entre sus aprendices no aparecen citados los tres canteros que trabajaron en la capilla de Belorado. Entre aquellos se cuentan: Martín Amara, Pedro de Arizola, Pedro de Elorriaga, Juan de Maderán, Martín de Loduría, Martín de Ibarra y Juan de Altamira. Payo Hernanz, R. J. “Ochoa de Arteaga, Arquitecto y escultor vasco del Renacimiento”, *Alma Ars. Estudios de Arte e Historia en homenaje al Dr. Salvador Andrés Ordax*, coord.. Zalama, M. A. y Mogollón, P. Universidad de Valladolid 2013, pp. 48.

<sup>36</sup> Marías, F. *El largo siglo XVI*. Madrid 1989, p. 503. Los pocos contratos de aprendizaje conservados dificultan enormemente el alcanzar conclusiones definitivas. Marías, F. “El problema del arquitecto en la España del siglo XVI” *Academia*, nº 48, 1979, pp. 173- 216. Barrio Loza, J. L. y Moya Valgañón, J. G. “El modo vasco de producción arquitectónica en los siglos XVI-XVIII”, pp. 293- 295: analizan diversos contratos de aprendizaje de canteros vizcaínos y la relación que se establece entre el maestro y el aprendiz en numerosas ocasiones

to primero fasta la postrera piedra que en la dicha capilla esta puesta fasta oy ... de toda costa de piedra e traerla y sacarla e manos y cal y arena e andamios y clavos e todo lo necesario e que toca a cantería fasta ponerla en el estado que oy esta no contando los texados porque no los hizieron los dichos canteros asi la capilla como la sacristía della merece la tasación en dos mill e ciento y cuarenta ducados de oro que montan e balen ochocientos y dos mill e quinientos mrs los quales tasan que merece la dicha obra todo como fasta oy esta e que esto declaran que les paresçe”. Ambos maestros firmaron el documento.

La documentación aportada avala lo que la propia arquitectura nos deja ver: la dependencia de las obras que en esos años se están realizando en tierras burgalesas con la arquitectura de Vallejo y Ochoa. En este mismo año Vallejo comenzará la construcción de la iglesia de Navarrete y ambos maestros están trabajando juntos en la iglesia de Pampliega, en cuyas obras abundan también los canteros vascos<sup>37</sup>. Al año siguiente de su intervención en Belorado, Ochoa de Arteaga murió.

La construcción de la capilla de Santiago y santa Ana nos pone de manifiesto el complejo mundo familiar y de relaciones profesionales imperante en el Burgos del siglo XVI, en donde se habían asentado familias procedentes del Norte, algunas de tierras de la Montaña especialmente de la Junta de Boto, Trasmiera y las Encaraciones pero también de tierras vizcaínas, como en este caso de la anteiglesias de Busturia.<sup>38</sup> La numerosa afluencia de canteros vas-

---

<sup>37</sup> Ibáñez Pérez, A. C. “Arquitectura del siglo XVI en Burgos” en *El arte del Renacimiento en el territorio burgalés*, coord. por E. J. Rodríguez Pajares, M. I. Bringas López, 2008, p. 67. Huidobro y Serna, L. “Pampliega: su historia y monumentos.” *Boletín de la Comisión provincial de Monumentos y de la Institución Fernán González de la ciudad de Burgos XXX*, 2º Trimestre, N° 115, Burgos 1951, pp. 453-460. Huidobro y Serna, L. “Pampliega: su historia y monumentos, *Boletín de la Comisión provincial de Monumentos y de la Institución Fernán González de la ciudad de Burgos XXX*, 4º Trimestre, n° 117, Burgos 1951, pp. 659- 674.

<sup>38</sup> Barrio Loza, J. L. y Moya Valgañón, J. G. “El modo vasco de producción arquitectónica en los siglos XVI- XVIII”, pp. 283-369. Barrio Loza, J. L. y Moya Valgañón, J. G. “Los canteros vizcaínos (1500- 1800): Diccionario biográfico” *KOBIE XI*, 1981, pp. 173- 281. Marías, F. *El largo siglo XVI*. Madrid 1989, p. 501. AA. VV. *Artistas Cantabros en la Edad Moderna*. Santander 1991. La migración de canteros vascos se extendió también a Ojanguren Urdañez, R. “Aportación documental al estudio de la cantería vizcaína en la Rioja en los siglos XVI y XVII. La obra de las familias Juarista y Alzaga en el valle de Ocón”, *Coloquio sobre Historia de La Rioja*, vol. 3, Logroño 1985, pp. 235-242. Merino Urrutia, J. B. *Artífices vascos en La Rioja*. Historia de una gran migración. Bilbao 1976.

cos en estos años ha llevado incluso a hablar de “modo vasco de producción arquitectónica”<sup>39</sup>. La influencia de Juan de Vallejo se extiende por todo el territorio burgalés, no sólo a través de su taller donde se formaron muchos de los maestros que luego trabajaron en la diócesis, sino también solicitado por los patronos, participando en las tasaciones. Con Vallejo colaboraron numerosos artistas: Juan de Vergara y Juan de la Incera se encuentran entre los principales.<sup>40</sup>

El retablo que ocupa la gran hornacina del muro frontero fue el último elemento de la capilla en realizarse. Los problemas entre el patrono y el cabildo continuaron y en 1570 se dictó una sentencia para que don Gonzalo Marrón y los capellanes de la fundación cumplieran diversas cláusulas a las que se habían comprometido en su día. En ellas se les instaba a que hicieran el retablo<sup>41</sup>, tres años después se confirmó la sentencia y se les concedió un año más para realizarlo. Dos meses antes había muerto don Gonzalo Marrón, habiendo mandado ser sepultado en la capilla a la que tantos esfuerzos había dedicado.<sup>42</sup>

El retablo por lo tanto se construyó después de 1573. Consta de dos cuerpos divididos en tres calles y banco. Columnas estriadas jónicas y corintias organizan todo el espacio formando tres edículos en la parte inferior que cobijan las esculturas de san Blas, san Atilano (patrono de la diócesis de Zamora de donde era canónigo el fundador) y Santiago peregrino en el centro. La dedicación de la capilla al Apóstol hace que la zona superior se encuentre presidida por un importante relieve de Santiago Matamoros y a ambos lados otros dos de dimensiones más reducidas referidas al martirio del

---

<sup>39</sup> Barrio Loza, J. L. y Moya Valgañón, J. G. “El modo vasco de producción arquitectónica en los siglos XVI- XVIII”, pp. 283- 369

<sup>40</sup> Ibañez Pérez, A.C. *Arquitectura del siglo XVI en Burgos*, p. 69. Para los escultores que se formaron con él ver: Azcárate, J. M. *Escultura del siglo XVI*. Madrid 1958, p. 201

<sup>41</sup> A.S.A. Capellanía de Belorado. Testamentos e inventarios, legajo 1 , Belorado 5 de Julio de 1570

<sup>42</sup> A.S.A. Capellanía de Belorado. Testamentos e inventarios Testamento cerrado de Gonzalo Marrón. El testamento fue otorgado en Belorado el dos de Julio de 1573. En el manda “ que mi cuerpo sea sepultado en la yglesia parroquial de nuestra señora Santa María... en la capilla del ynquisidor monte mi señor e tio en la sepultura de doña beatriz mi muger que sea en gloria e si alli no hubiere dispusicion sea junto a ella en la parte e lugar que mas dispusicion aya”. Murió tres días después. Para entonces la capilla ya se había convertido en lugar de enterramiento familiar.

Santo y al apóstol con unos peregrinos. La figura del Padre Eterno bendiciendo corona toda la composición.

La capilla de Santiago y santa Ana debido a las grandes rejas que ocupan enteramente dos de sus lados forma parte del espacio de la iglesia visualmente pero al mismo tiempo conserva su autonomía, no sólo desde el punto de vista funcional, con su propia sacristía, sino también desde el punto de vista arquitectónico, como un espacio centralizado cubierto por la elegante bóveda estrellada.

En su construcción queda patente las estrechas relaciones familiares y profesionales entre los artistas burgaleses de mediados del siglo XVI con la figura de Juan de Vallejo dominando el panorama. El celo que puso Gonzalo Marrón en llevar a cabo la fundación de su tío Gonzalo Monte dotó a la capilla y sacristía de una gran unidad. Gracias al patronazgo y a las capellanías por él fundadas su familia se aseguró un buen sustento durante varias generaciones.